

ACCESO INCLUSIVO EN CHILE Y RESULTADOS ACADÉMICOS A SIETE AÑOS DE LA INSTALACIÓN DEL PROPEDÉUTICO UC TEMUCO

Rodrigo del Valle Martin

Universidad Católica de Temuco

rvalle@uct.cl

Resumen. En el presente artículo se realiza un examen general de la necesidad y existencia de los programas de acceso inclusivo a la educación superior en Chile. Como evidencia específica de éstos, se analiza un programa en particular (Propedéutico) y sus resultados académicos, a siete años de su inicio. Se concluye que a los estudiantes de contextos vulnerables que les iba bien en el colegio, a pesar de haber tenido menos oportunidades, una baja calidad y cobertura curricular en su etapa escolar y resultados insuficientes en las pruebas estandarizadas de selección universitaria, tras haber aprobado el Propedéutico, con el acompañamiento necesario para una buena transición, les va bien en la Universidad y permanecen en ella en la misma medida o mejor que sus compañeros que ingresaron en forma directa a través del Sistema único de Admisión. Es decir se logra igual calidad con más equidad. De este modo, los programas de acceso inclusivo son una gran oportunidad para atraer talentos con proyección académica y ser así una mejor universidad, ya que manteniendo su selectividad académica, es a la vez más inclusiva en términos socioeconómicos, más diversa en cuanto al origen de sus talentos académicos y por lo mismo de mayor calidad para toda su comunidad y un mejor aporte a la sociedad.

Descriptor o Palabras Clave: Acceso Inclusivo, Propedéutico, Talento Académico, Sistemas de Selección Universitaria, Transición Académica.

1. Introducción

La educación superior (ES) universitaria en América Latina, con algunas excepciones, continuaba siendo en la segunda mitad del siglo XX un espacio destinado principalmente a élites intelectuales y económicas, siguiendo la tradición de las universidades europeas y en consonancia con estructuras nacionales altamente estratificadas y clasistas (Arocena & Sutz, 2001; Kirberg, 1986). En el caso de Chile en particular, esto fue cierto inclusive en las últimas dos décadas del siglo XX y también en la primera década del siglo XXI, quedando en ese período al margen de la educación universitaria gran parte de la población juvenil, en particular jóvenes provenientes de los tres primeros quintiles de ingreso económico (Román Pérez, 2013). Con el advenimiento del siglo XXI, y en el caso de Chile con la profundización de la democracia post dictadura, comienza una transformación que se traduce en una masificación de la ES (Jiménez & Lagos, 2011), cuya matrícula se triplicó en menos de 20 años, en un fenómeno común a gran parte de América Latina (Brunner & Hurtado, 2011). Sin embargo, esta masificación se da, en particular en una primera etapa, como continuidad de la reforma neoliberal de la educación de los años 80, lo que se expresa principalmente en dos elementos: primero el surgimiento de nuevas universidades privadas con altos aranceles, muchas de ellas inclusive con fines de lucro, a pesar de estar prohibido por ley (Mönckeberg, 2011, 2013), y segundo, a través de un sistema de crédito bancario con aval del estado, conocido como CAE, que por años generó a muchas familias y estudiantes importantes niveles de endeudamiento con altas

tasas de interés (Rodríguez Ponce, 2012). En ese contexto, parte importante de las universidades tradicionales con sentido y compromiso público pertenecientes al CRUCh¹, solo tuvieron un aumento de matrícula relativamente bajo y dado el sistema de financiamiento existente cobraron también altos aranceles, y si bien tenían un importante sistema de becas, se sumaron también masivamente al uso del CAE. Al factor económico se sumó la problemática del sistema de selección utilizado por las universidades públicas desde el año 2004, a través de la Prueba de Selección Universitaria (PSU), que con el paso del tiempo, a pesar de su intención original, demostró en la práctica tener un importante sesgo económico y también de género (García-Huidobro, 2015; Koljatic & Silva, 2010; Manzi et al., 2010). La suma de estos factores se tradujo a la larga en una alta sobrerrepresentación de los estudiantes provenientes de los sectores más acomodados de la sociedad, existiendo graves obstáculos de acceso y permanencia para estudiantes de los sectores más pobres de la sociedad.

Si bien la PSU lo que hace en gran medida es solo reflejar importantes brechas de oportunidades y de la “calidad” de la educación recibida (en términos de los elementos que mide dicho instrumento), no es menos cierto que a la larga su foco en la cobertura curricular (que originalmente se vio como una forma de equiparar la cancha dada la existencia de un currículum nacional obligatorio), y el hecho de que por su naturaleza es una prueba “entrenable”, se han traducido en una barrera de acceso a la ES para estudiantes talentosos de sectores más vulnerables, inclusive muchas veces para aquellos que han sido los mejores de sus colegios (Faúndez García et al., 2017; García-Huidobro, 2015), por lo que no solo refleja la realidad social, sino que también contribuye a amplificar las brechas existentes.

Es en este contexto que en las últimas dos décadas comienzan a surgir diversas estrategias que apuntan a hacer de las universidades tradicionales espacios que, manteniendo su selectividad académica, sean más inclusivos en términos económicos y más diversos en cuanto al origen de los estudiantes, considerando razones de equidad, inclusión y cohesión social, todas dimensiones vitales para la viabilidad de una sociedad democrática y justa. Se destacan iniciativas como los Cupos de Equidad (Moya, 2011), el Sistema de Ingreso Prioritario de Equidad Educativa (SIPEE) (Devés, Castro, Mora, & Roco, 2012) o el recientemente creado Ranking 850 (Faúndez García et al., 2017). A pesar de sus diferencias y énfasis, dados los elementos comunes que presentan, hoy podemos agrupar estas iniciativas bajo el denominador común de “acceso inclusivo para estudiantes talentosos”. Sin embargo, entre las estrategias de mayor trayectoria a nivel nacional se destaca una iniciativa por la expansión, duración, repercusiones y reconocimiento alcanzados. Se trata del programa Propedéutico que busca dar mayor cabida en las universidades tradicionales y selectivas a estudiantes talentosos de contextos vulnerables, que comenzó en la Universidad de Santiago para luego expandirse a través de la Red de Propedéuticos UNESCO (Gil & Del Canto, 2012). Iniciativa que apunta no solo al acceso inclusivo en tanto mecanismo de selección, sino también a la preparación de dichos estudiantes para la vida universitaria, de modo que, a pesar del dispar acceso a oportunidades que han tenido, logren transitar con éxito por la ES, en particular en el primer año de estudios, de modo que la equidad no esté solo en el acceso sino también en el tránsito y en el egreso (Espinoza & González, 2015; Sánchez, Silva, & Jouannete, 2011). En última instancia, cabe también destacar que el Propedéutico ha servido en Chile como base para el actual Programa de Acompañamiento y Acceso Efectivo a la ES (PACE), que opera a nivel nacional en un trabajo conjunto entre el Ministerio de Educación y las universidades.

Por otra parte, si bien no es en sí mismo un sistema de acceso inclusivo, por su relevancia y origen es importante destacar el reciente uso masivo del “Ranking de notas” como una variable más que se

¹ CRUCh: Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas, persona jurídica de derecho público, de administración autónoma, creado el 14 de agosto de 1954 (Ley N° 11.575) como un organismo de coordinación de la labor universitaria de la nación. Está actualmente integrado por los Rectores de las veintisiete universidades públicas y tradicionales del país, las que cubren todas las zonas geográficas de Chile, desde Arica hasta Punta Arenas, incluyendo tanto a universidades estatales como privadas, pero todas ellas instituciones acreditadas y tradicionales, con un sentido y financiamiento público (www.consejodirectores.cl).

sumó a las dos existentes en el Sistema único de Admisión (SUA): el Puntaje PSU y el promedio de notas de la enseñanza media (NEM). El Ranking de notas como factor reconoce el esfuerzo de los estudiantes durante su trayectoria escolar, beneficiando a quienes presentan un buen desempeño en su contexto, a través de una bonificación en su “Puntaje Ranking” a aquellos que se encuentran por sobre la media de su propio colegio (alto desempeño en su propio entorno con las oportunidades que ha tenido). Su inclusión como parte del SUA genera un doble efecto, por una parte contribuye a seleccionar a los mejores estudiantes para la educación universitaria y, por otra, favorece la equidad en el acceso al sistema universitario al no tener el sesgo económico que existe en la PSU dado que valora el desempeño en contexto. Es importante destacar que este mecanismo, que comenzó a operar a nivel nacional como parte del SUA a partir del año 2012, surge en parte importante fruto de la experiencia Propedéutico (Gil, Frites, & Muñoz, 2010; Kri, González, Gil, & Lamatta, 2013), y ya se ha evidenciado que es buen predictor de éxito académico (SUA-CRUCH, 2017), sin tener el sesgo económico existente en la PSU y con otros beneficios. En particular se destaca el potencial de su aporte en dos ámbitos; primero motivar a los estudiantes a el estudio durante toda su enseñanza media, con todas las externalidades positivas que esto puede tener tanto para el sistema escolar como posteriormente para el universitario (ingresan estudiantes con mejor desempeño a lo largo de los cuatro años de la enseñanza media) y segundo, en el ámbito de la equidad por contribuir al acceso a la universidad de estudiantes de menor nivel socioeconómico, en especial pertenecientes a establecimientos educacionales de sectores más vulnerables (Larroucau, Ríos, & Mizala, 2015).

Volviendo a los Propedéuticos, estos operan bajo la premisa fundamental de que los talentos están igualmente distribuidos entre ricos y pobres, en todas las etnias y culturas, por lo que en todos los colegios hay estudiantes con mérito académico y normalmente ellos alcanzan las notas superiores del Ranking (Kri et al., 2013). Sus participantes son estudiantes con alto desempeño académico en sus contextos pero que alcanzan, por motivos ajenos a su voluntad, puntajes insuficientes en las pruebas y mecanismos tradicionales de selección universitaria. Son estudiantes que en sus establecimientos, debido a su talento y compromiso educativo, se destacaron por su rendimiento académico, alcanzando, con un alto nivel de logro los aprendizajes que se esperaban de ellos, aunque estos fueran insuficientes en términos de cobertura o calidad curricular que sería luego medida en PSU.

Los Propedéuticos, son entonces programas especialmente diseñados para trabajar con estudiantes académicamente talentosos, pero que dadas las dispares oportunidades a las que han tenido acceso, requieren de una oportunidad para acceder la universidad y de un acompañamiento en su primer año de vida universitaria, con lo cual se espera se iguallen sus resultados, situación que la experiencia acumulada así ha evidenciado y a la que la que el presente estudio busca contribuir.

2. Contexto del estudio

El Propedéutico de la Universidad Católica de Temuco nace el año 2011 al alero de la Red de Propedéuticos UNESCO y se mantiene hasta la fecha, habiendo dado entre los años 2012 y 2017 acceso inclusivo a la Universidad a 641 estudiantes con talento académico. El programa está destinado a estudiantes del último año de enseñanza secundaria y se desarrolla los días sábado durante 17 semanas, el segundo semestre académico de cada año. En él, los estudiantes cursan cuatro módulos de preparación para la vida universitaria en áreas específicas: Lenguaje, Matemáticas y Gestión Personal, elementos tradicionales de todo programa de la Red de Propedéuticos, a los que en este caso se ha sumado recientemente un módulo extra llamado Pensamiento Creativo, Arte y Sociedad.

El módulo de Lenguaje busca desarrollar y fortalecer destrezas y capacidades vinculadas con la comprensión y producción de textos orales, escritos y la argumentación de los mismos para un

contexto universitario. En cuanto al módulo de Matemáticas, su propósito es desarrollar destrezas y capacidades vinculadas con el pensamiento lógico matemático y la resolución de problemas. En el caso de Gestión Personal, éste está enfocado en el desarrollo de aprendizajes en aspectos centrales para los nuevos contextos universitarios que los estudiantes enfrentarán, tales como la comunicación, el compromiso, la gestión de sí mismo y un desarrollo integral que apunta a la resiliencia. Finalmente, el nuevo módulo de Pensamiento Creativo, Arte y Sociedad, implementado por primera vez el año 2016, está enfocado en desarrollar habilidades creativas en los estudiantes, junto con aumentar el acervo cultural en torno a la historia, las artes y la participación ciudadana. Se busca así aportar a su desarrollo integral y contribuir a la equiparación de oportunidades y aumento de expectativas, en un ámbito que es escasamente abordado en este tipo de programas, pero muy necesario para una vida universitaria, personal y profesional que sea exitosa y a la vez contribuya a la calidad de vida de los estudiantes y a la construcción de una mejor sociedad.

Para ingresar al Propedéutico los estudiantes deben cumplir con tres requisitos fundamentales: provenir de un colegio público (municipal o subvencionado) que presente un Índice de Vulnerabilidad Escolar (IVE)² igual o superior a 75%, estar entre el 7,5% de estudiantes de mayor rendimiento de su generación en ese establecimiento y contar con el apoyo de su colegio. Para aprobar el Propedéutico los estudiantes deben tener un asistencia del 100% (excepto razones de salud y fuerza mayor) y aprobar los cuatro módulos anteriormente descritos. De este modo, el programa es un espacio de preparación para la vida universitaria y de equiparación de oportunidades pero, a la vez, un mecanismo de selección de estudiantes talentosos que, dadas las exigencias del programa, muestran la tenacidad e interés que necesario para culminar con éxito su formación profesional universitaria.

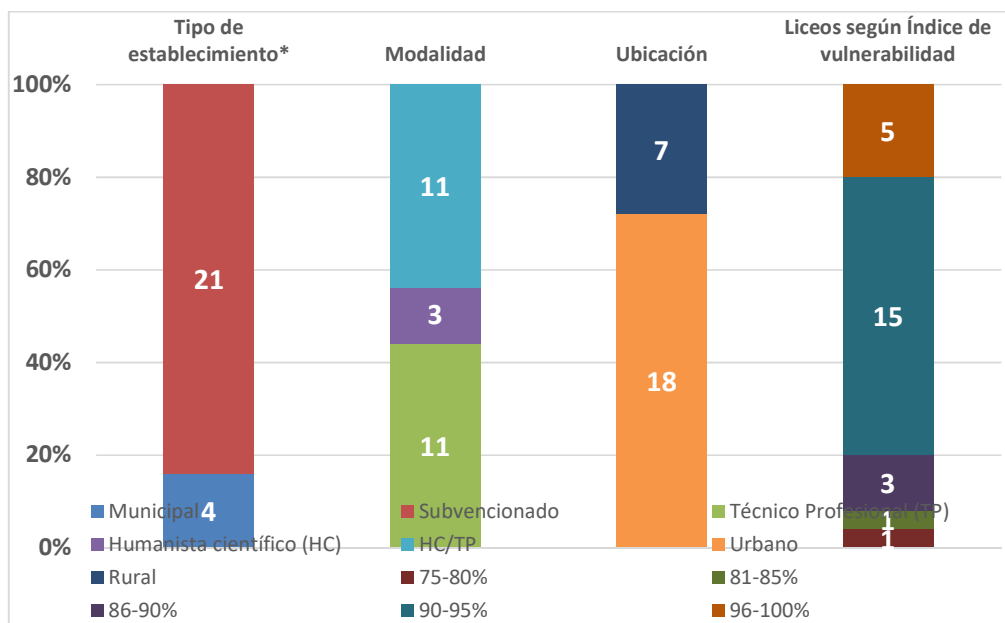
Aquellos estudiantes que aprueban el Propedéutico quedan eximidos del puntaje mínimo PSU requerido para entrar a la universidad y, en caso de no poder entrar en forma directa a su carrera de elección (vía SUA), se los invita a ingresar al programa de Bachillerato en Ciencias y Humanidades, desde el que luego de un año pueden acceder a cualquier carrera de la Universidad.

2. Resultados

A continuación, a modo de ejemplo y contexto, la Figura 1 representa una caracterización general de los colegios de la generación de 2016 de estudiantes del Propedéutico, que ingresaron a una carrera de pregrado en la UC Temuco el año 2017. Los 138 propedéutas provienen de 25 colegios distintos, ubicados en 15 comunas de la Región de la Araucanía con las siguientes características:

² El IVE es la medición gubernamental que determina la cantidad y tipo de raciones alimenticias que debe recibir un establecimiento escolar dados los niveles de pobreza de las familias de sus estudiantes.

Figura 1: Caracterización 25 Liceos Propedéutico UC Temuco 2016



* Dado que gran parte de los colegios municipales son ahora parte del programa Ministerial PACE, el tamaño del Propedéutico se ha reducido y su matrícula se concentra en los colegios subvencionados, siempre de contextos de alta vulnerabilidad.

Como se observa en la figura anterior, los colegios con los que se trabaja son establecimientos de contextos vulnerables, alcanzando en promedio un IVE de un 92%, siendo además, gran parte de ellos colegios con foco en el ámbito técnico profesional, que en muchos casos son los únicos de enseñanza secundaria disponibles para los estudiantes en localidades más pequeñas o rurales.

El tipo de colegios con los que se ha optado trabajar en los siete años de vida del Propedéutico UC Temuco se sitúa en las características examinadas, y es una opción institucional trabajar con ellos justamente porque un muy bajo porcentaje de sus estudiantes logra acceder a la universidad por las vías tradicionales, a pesar de ser talentosos. En ese marco, en la Tabla 1 se presenta la evolución de los estudiantes que han aprobado el Propedéutico desde su inicio y del total que cada año se han matriculado en la Universidad habiendo pasado por el programa.

Tabla 1: Evolución de nuevos propedéutas matriculados en la UC Temuco cada año (2012-2017)

	2011*	2012	2013	2014	2015	2016	2017	Total
Estudiantes que aprueban el Propedéutico	35	88	209	309	147**	92	--	733
Propedéutas matriculados en la UCT ese año	--	25	52	140	226	121	77	642
Porcentaje de propedéutas que se matriculan	71,4%	59,1%	67,0%	73,1%	82,3%	83,7%	--	72,77%
% de propedéutas en el total de la nueva matrícula	--	1,5%	2,4%	6,0%	8,8%	4,2%	2,6%	4,25%

* Año de inicio del Propedéutico UC Temuco por lo que no hay matriculados en la Universidad. Los estudiantes aprueban y entran al año siguiente lo que explica el desfase en la tabla.

** Dada la expansión del modelo Propedéutico a través del PACE a partir de la cohorte 2015 comienza una baja importante en la cantidad de estudiantes participantes y matriculados por esta vía pero un aumento exponencial de la matrícula vía PACE que en las cohortes 2016 y 2017 suman 485.

En cuanto a sus resultados académicos al momento de ingresar a la Universidad, como se observa en la Tabla 2, los estudiantes del Propedéutico presentan un puntaje PSU considerablemente inferior comparado con sus pares de ingreso por vía tradicional. En promedio en las últimas 6 cohortes los propedéutas obtienen 61 puntos menos en la PSU de Lenguaje y 51 en la de PSU de Matemática. Sin embargo, en el Puntaje Ranking, que evidencia su desempeño escolar, los propedéutas presentan 158 puntas más que aquellos de ingreso solo PSU.

Tabla 2: Puntaje de ingreso comparado Propedéutico (P) y total universidad (UCT) por cohorte de ingreso 2013 – 2017

Puntaje de entrada/ Cohorte de Ingreso	2013		2014		2015		2016		2017	
	P	UCT	P	UCT	P	UCT	P	UCT	P	UCT
Puntaje Ranking*	723,1	566,3	739,3	586,6	752,1	594,1	734,9	591,4	763,9	586,2
PSU Lenguaje*	495,4	547,6	484,5	548,6	500,1	550,1	479,8	546,7	470,5	542,5
PSU Matemática*	483,9	538,4	488,9	536,0	493,9	535,5	484,3	533,1	463,6	526,6
Promedio PSU*	489,6	543,7	486,7	543,4	497,3	543,7	482,1	542,1	467,1	536,9

* Diferencias significativas entre todos los promedios de los grupos P y UCT valor $p < 0.05$, nivel de confianza 0.95

Como se observa, en la Tabla 3, los estudiantes que han ingresado pasando por el Propedéutico, a pesar de sus bajos resultados generales en la PSU, en cuanto a su rendimiento académico (expresando en una escala de notas de 1 a 7 donde 4 es la nota mínima de aprobación), presentan en forma consistente, un promedio ponderado acumulado más alto que sus pares. Si bien la diferencia no alcanza a ser estadísticamente significativa, es una tendencia que se mantiene a través del tiempo, y que señala al menos, que en términos académicos expresados a través de sus calificaciones semestrales, son indistinguibles del resto de sus compañeros, lo que sería explicable, al menos en parte, gracias su participación en el Propedéutico.

Tabla 3: Promedio Ponderado Acumulado (PPA) según vía de acceso y cohorte de ingreso 2013 – 2016 (N = 616)

PPA al año 2016*/ Cohorte de ingreso	2013	2014	2015	2016
Ingreso vía Propedéutico	4,76	4,68	4,66	4,60
Ingreso vía PSU directa	4,55	4,56	4,50	4,54

*Diferencias no son estadísticamente significativa valor $p < 0.05$, nivel de confianza 0.95

Finalmente, los propedéutas que ingresan a la Universidad presentan a la fecha también una alta tasa de retención que, como se observa en la Tabla 4, en general es comparable o superior a la tasa promedio de la Universidad, la que en el promedio de los últimos 5 años es de un 82,6% para la tasa de primer año y de 69% para la tasa tercer año.

Tabla 4: Matrícula y tasa de retención a julio de 2017 de estudiantes de ingreso Propedéutico según cohorte (N = 616)

Matrícula y retención/ Cohorte de ingreso	2013	2014	2015	2016	Total
Matrícula nueva Propedéutico	52	140	226	121	539
Tasa de retención a julio de 2017	88,5% (4 año)	76,5% (3er año)	74,8% (2° año)	77,7% (1er año)	79,4

3. Conclusiones

En el presente artículo se ha realizado un examen general de la necesidad y existencia de los programas de acceso inclusivo a la ES en Chile, y como evidencia específica de éstos un análisis detallado de un programa propedéutico y de sus resultados académicos a siete años de su inicio.

Tras siete años de experiencia, es posible afirmar que a los estudiantes de contextos vulnerables (IVE superior a 90%) que les iba bien en el colegio (7,5% superior del Ranking), a pesar de haber

tenido menos oportunidades y probablemente una baja calidad y cobertura curricular en su etapa escolar, tras haber aprobado el Propedéutico, con el acompañamiento necesario para una buena transición, en general les va bien en la Universidad y permanecen en ella. Lo anterior en la misma medida (indistinguibles) o mejor que sus compañeros que ingresaron en forma directa a la universidad a través de pruebas estandarizadas, quienes probablemente tuvieron más y mejores oportunidades. A dispares condiciones de ingreso alcanzan iguales, o eventualmente mejores resultados, es decir igual calidad con más equidad.

Por otra parte, la experiencia manifestada por sus profesores, tanto en la etapa Propedéutico como una vez dentro de la universidad, aunque aún sin sistematizar, apunta a que estos estudiantes evidencian temprana y consistentemente un nivel de compromiso y disposición al estudio que los destaca, lo que inclusive hace más llevadera su labor docente. Del mismo modo, el Propedéutico UC Temuco, luego de siete años, presenta una alta valoración en la comunidad académica y universitaria, habiendo contribuido a modificar la mirada, en especial de los académicos, con respecto a los programas de acceso inclusivo, comprendiendo que no son un acto de caridad sino de justicia y una gran oportunidad para atraer talentos académicos y ser una mejor universidad. Experiencias similares se comienzan a observar y adquieren fuerza en gran parte de las universidades tradicionales del país, en especial ahora que dada la política de gobierno las 27 universidades tradicionales y selectivas del CRUCH son parte del programa nacional PACE que recoge los fundamentos del Propedéutico.

De este modo, las experiencias del tipo Propedéutico, o con fundamentos similares, ofrecen a las universidades, que son en sí una institución selectiva (ya sea al ingreso o al egreso), un mecanismo para identificar y acompañar a estudiantes talentosos con proyección académica, que tendrán una alta probabilidad de terminar con éxito su carrera.

Por las razones antes descritas, para el caso chileno, y probablemente para otros países de América Latina es de relevancia la consolidación y masificación de iniciativas de este tipo, ya que una universidad que, manteniendo su selectividad académica, es más inclusiva en términos socioeconómicos y más diversa en cuanto al origen de sus talentos académicos, es un aporte a la equidad, la inclusión y la movilidad y cohesión social, en particular considerando que los propedéutas son en su gran mayoría, sino en su totalidad, primera generación en la universidad. Una universidad más inclusiva es una universidad de mayor calidad para todos y un mejor aporte a la sociedad.

Referencias

- Arocena, R., & Sutz, J. (2001). *La universidad latinoamericana del futuro: Tendencias-Escenarios-Alternativas*. México: UDUAL.
- Brunner, J. J., & Hurtado, R. F. (Eds.). (2011). *Educación Superior en Iberoamérica – informe 2011* (Primera ed.). Santiago: CINDA.
- Devés, R., Castro, C., Mora, M., & Roco, R. (2012). The Priority Access System for Educational Equity at the University of Chile. *Pensamiento Educativo*, 49(2), 46-64.
- Espinoza, O., & González, L. (2015). Equidad en el sistema de educación superior de Chile: acceso, permanencia, desempeño y resultados. In A. Bernasconi (Ed.), *La educación superior de Chile. Transformación, desarrollo y crisis* (pp. 517-579). Santiago: Ediciones UC.
- Faúndez García, R., Labarca Tapia, J. P., Cornejo Moreno, M. F., Villarroel Jorquera, M., Llambías, G., & Javier, F. (2017). Ranking 850, transición a la educación terciaria de estudiantes con desempeño educativo superior y puntaje PSU insuficiente. *Pensamiento Educativo*, 54(1), 1-11.
- García-Huidobro, J. E. (2015). ¡De nuevo la PSU! *Cuaderno de Educación*(64).
- Gil, F. J., Frites, C., & Muñoz, N. (2010). La incorporación del ranking de notas en el sistema de admisión universitaria. En C. Román (Ed.), *Contexto, experiencias e investigaciones sobre los Programas Propedéuticos en Chile* (pp. 29-51). Santiago: UCSH - CONICYT.

- Gil, J., & Del Canto, C. (2012). El caso del programa propedéutico en la Universidad de Santiago de Chile (USACH). *Pensamiento Educativo. Revista de Investigación Educativa Latinoamericana*, 49(2), 65-83.
- Jiménez, M., & Lagos, F. (Eds.). (2011). *Nueva geografía de la educación superior y de los estudiantes*. Santiago, Chile: Ediciones Universidad de San Sebastián.
- Kirberg, E. (1986). La universidad latinoamericana: su carácter elitista. *Araucaria de Chile*(36).
- Koljatic, M., & Silva, M. (2010). Algunas reflexiones a siete años de la implementación de la PSU. *Estudios públicos*, 120, 125-146.
- Kri, F., González, M., Gil, F., & Lamatta, C. (2013). *Ranking de notas como predictor de éxito en la Educación Superior. Estudio de Caso Universidad de Santiago. Informe Final*. Consejo Nacional de Educación, Santiago.
- Larroucau, T., Ríos, I., & Mizala, A. (2015). Efecto de la incorporación del ranking de notas en el proceso de admisión a las universidades chilenas. *Pensamiento Educativo*, 52(2), 95-118.
- Manzi, J., Bosch, A., Bravo, D., del Pino, G., Donoso, G., Martínez, M., & Pizarro, R. (2010). Validez Diferencial y Sesgo en la Predictividad de las Pruebas de Admisión a las Universidades Chilenas (PSU). *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 3(2), 31-48.
- Moya, C. (2011). Equidad en el acceso a la educación superior: los "cupos de equidad" en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile. *Calidad en la educación*, 255-275.
- Mönckeberg, M. O. (2011). *El negocio de las universidades en Chile*. Santiago: Debate.
- Mönckeberg, M. O. (2013). *Con fines de lucro. La escandalosa historia de las universidades privadas de Chile*. Santiago: Debate.
- Rodríguez Ponce, E. (2012). La educación superior en Chile y el rol del mercado: ¿culpable o inocente? *Ingeniare. Revista chilena de ingeniería*, 20, 126-135.
- Román Pérez, C. (2013). Más programas propedéuticos en Chile: El discurso de los estudiantes en la Universidad Católica Silva Henríquez. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 39, 263-278.
- SUA-CRUCH. (2017). *Estudio a cerca de la validez predictiva del ranking de notas*. Santiago: CRUCH.
- Sánchez, T., Silva, M., & Jouannete, C. (2011). Equidad en el acceso, permanencia, logros y resultados de la educación superior chilena In M. Jiménez (Ed.), *Propuestas para la Educación Superior Chilena, Foro Aequalis y las Transformaciones Necesarias* (pp. 21-88). Santiago: Aequalis.